



ORQUESTA Y
CORO DE LA
COMUNIDAD
DE MADRID

1

A large, stylized portrait of Arturo Dúo Vital, rendered in a solid yellow color. The portrait shows him from the chest up, wearing a suit jacket, a white shirt, and a tie. His eyes are closed, and he has a slight smile. The background is white.

ARTURO DÚO VITAL



ARTURO DÚO VITAL

MEMORIA DE ARTURO DÚO VITAL EN EL CENTENARIO QUE ELIGIÓ

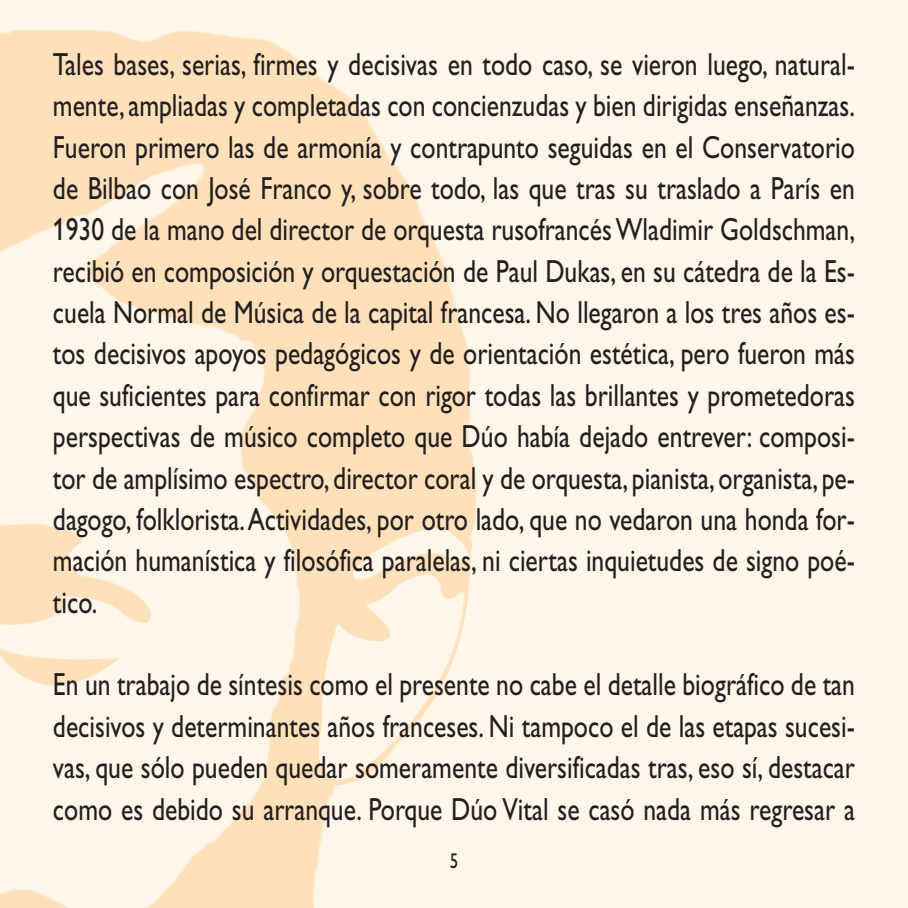
INTRODUCCIÓN

Resulta obligado abrir estos apretados párrafos recordatorios de la vida y la obra del compositor cántabro Arturo Dúo Vital (Castro Urdiales, 15-V-1901 / 28-III-1964) con una explicación sobre el sentido del título que los encabeza. ¿Es que Dúo Vital eligió libremente la fecha de su centenario? Pues en cierto modo sí, desde el punto y momento en qué había escogido, de manera explícita y explicada, la de su nacimiento. Veamos. La que más arriba se ha citado, es decir, la de 15 de mayo de 1901, había sido la fecha real y cierta de su llegada al mundo en la hermosa villa castreña. Sin embargo, él mismo, con el propósito un poco infantil si se quiere de eliminar de su biografía el par de años que por maniobras e intrigas de envidiosos muy pequeñitos permaneció preso al término de nuestra guerra civil, decidió tener y considerar el año de 1903 como el de su auténtica llegada a esta tierra.

Posturas más o menos infantiles aparte –y, en el fondo, es muy posible que no lo fueran tanto–, la Orquesta de la Comunidad de Madrid no demuestra sino especial sensibilidad y entrañable respeto hacia la voluntad del músico al recordarle, precisamente, en “su” centenario.

ESBOZO BIOGRÁFICO

No sería exagerado afirmar que Arturo Dúo Vital fue músico de siempre. Ya desde muy niño se vio firmemente atraído por las canciones populares castreñas y por la buena música en general, interesándose ya a los seis años por el estudio del solfeo y del piano, para integrarse decididamente en su conocimiento, en el de la armonía y en el de la polifonía cuando, con doce, ingresó en el colegio claretiano de la villa vizcaína de Balmaseda, donde había nacido su padre. Por decirlo con frases de tan fiel estudioso del personaje y tan excelente intérprete de su obra coral como José Luis Ocejo, aun antes de salir de su villa natal es ya “el estudiante autodidacta que, desde una perspectiva basada en los polifonistas del XVI, sabe imponerse en largas vigilias de tenacidad y entusiasmo”, para, poco después, “convertirse en el adolescente que se esconde a componer en el Banco donde trabaja”.



Tales bases, serias, firmes y decisivas en todo caso, se vieron luego, naturalmente, ampliadas y completadas con concienzudas y bien dirigidas enseñanzas. Fueron primero las de armonía y contrapunto seguidas en el Conservatorio de Bilbao con José Franco y, sobre todo, las que tras su traslado a París en 1930 de la mano del director de orquesta rusofrancés Wladimir Goldschman, recibió en composición y orquestación de Paul Dukas, en su cátedra de la Escuela Normal de Música de la capital francesa. No llegaron a los tres años estos decisivos apoyos pedagógicos y de orientación estética, pero fueron más que suficientes para confirmar con rigor todas las brillantes y prometedoras perspectivas de músico completo que Dúo había dejado entrever: compositor de amplísimo espectro, director coral y de orquesta, pianista, organista, pedagogo, folklorista. Actividades, por otro lado, que no vedaron una honda formación humanística y filosófica paralelas, ni ciertas inquietudes de signo poético.

En un trabajo de síntesis como el presente no cabe el detalle biográfico de tan decisivos y determinantes años franceses. Ni tampoco el de las etapas sucesivas, que sólo pueden quedar someramente diversificadas tras, eso sí, destacar como es debido su arranque. Porque Dúo Vital se casó nada más regresar a

España, en 1932, con la mujer de su vida, Ana de la Llosa, en la que si encontró el apoyo y la fuerza precisos para sobreponerse a las difíciles e incómodas consecuencias de la injusta detención que llegaría cinco años después, lo tuvo permanente para llegar a redondear un catálogo que ronda los doscientos títulos. Sin llegar, prácticamente, a asentarse en Castro Urdiales, el matrimonio trasladaría su domicilio a la isla de la Palma, primer destino, como maestra, de la recién casada; lugar en el que el compositor firmaría su primera página orquestal importante, “Molinos isleños”, pero en la que ni siquiera permanecería un año. Sería Madrid el próximo destino, capital de cuyo Conservatorio Superior sería profesor Dúo Vital y en la que –con el triste paréntesis santanderino entre 1936 y 1940, penosa detención incluida– culminaría una trayectoria vivencial tan llena de preocupaciones como fructífera. Y es que, a pesar de aquéllas, fue Madrid asentamiento en el que Dúo llegó a sentirse cómodo y a gusto. Ello sin perjuicio de su incolmable cariño por su Castro natal, a donde en sus últimas horas quiso ser llevado a morir.

La síntesis, como anunciaba, se ha impuesto. Pero no quiero dejar al lector sin una pista, en verdad excepcional, con la que, desde hace un par de años, pue-

de cubrir hasta lo exhaustivo todas sus curiosidades. Me refiero al espléndido libro que con el título de “Arturo Dúo Vital. La mirada de un músico” publicó la Fundación Marcelino Botín, de Santander. Integrado por magníficos trabajos de especialistas muy destacados, quiero señalar en especial, a propósito del tema concreto de este apartado biográfico, el tan detallado como inteligentemente construido que, bajo el título de “Una mirada interior”, firma la musicóloga Julia Lastra.

REFERENCIAS DE SU OBRA

Ya se han apuntado en párrafos anteriores las características generales de la producción composicional de nuestro músico: la sobrada calidad técnica de su escritura, el número elevado de títulos, demostrativo de facilidad para plasmar sus ideas, y la capacidad de abordar todo tipo de géneros. Vuelvo a remitirme aquí a la ejemplar publicación de la Fundación Marcelino Botín citada, impagable e imprescindible contribución al cabal conocimiento de un músico que distaba, ciertamente, de contar con el que merecía. Contribución a las que se han unido, en la parcela editora de partituras, las no menos impagables del Instituto Complutense de Ciencias Musicales que dirige Emilio Casares –en dos volúmenes de su colección “Música Hispana”–

y de la propia Fundación Marcelino Botín que, además de haber patrocinado esos dos volúmenes, se ha encargado de la edición directa de otros dos, propios, de música coral y de piano.

En cuanto a la adscripción estética que corresponde a Dúo, discrepa Marco radicalmente de los que se incluyen dentro de la llamada “Generación del 27” o “de la República”. Esta “Generación” —escribe el compositor madrileño— “surge en torno a la herencia de Falla”... pero “Dúo Vital es influenciado por los escritos de Pedrell, los que sedujeron a Falla, mucho más tarde y su ideario es de otro tipo marcado por un nacionalismo que se sitúa en otra órbita que la de Falla”. Aclara Marco, sin embargo, que el castreño no es en absoluto un autor aislado, sino que se inserta en “ un nada desdeñable y variado grupo de autores que participaron de ideales muy similares en el panorama de la música española de la posguerra”. Tales, entre otros, su gran amigo Jesús Arámbarri, Rafael Rodríguez Albert o Vicente Asencio.

Ya se ha dicho que Dúo Vital fue además compositor prolífico y variado. No es posible recoger aquí más que algunos de los principales títulos, que serán,

sin embargo, lo suficientemente significativos. Para orquesta sinfónica pueden recordarse “Molinos isleños” (1932), “Suite montañesa” (1949), “Suite del noroeste” (1957), “Sinfonía” (1960) –premiada en el concurso internacional Oscar Esplá– o “Sinfonía para un aniversario” (1962), premio Ciudad de Barcelona; así como entre lo sinfónico-coral el poema “Benedicta” (1956), obra premiada en San Sebastián.

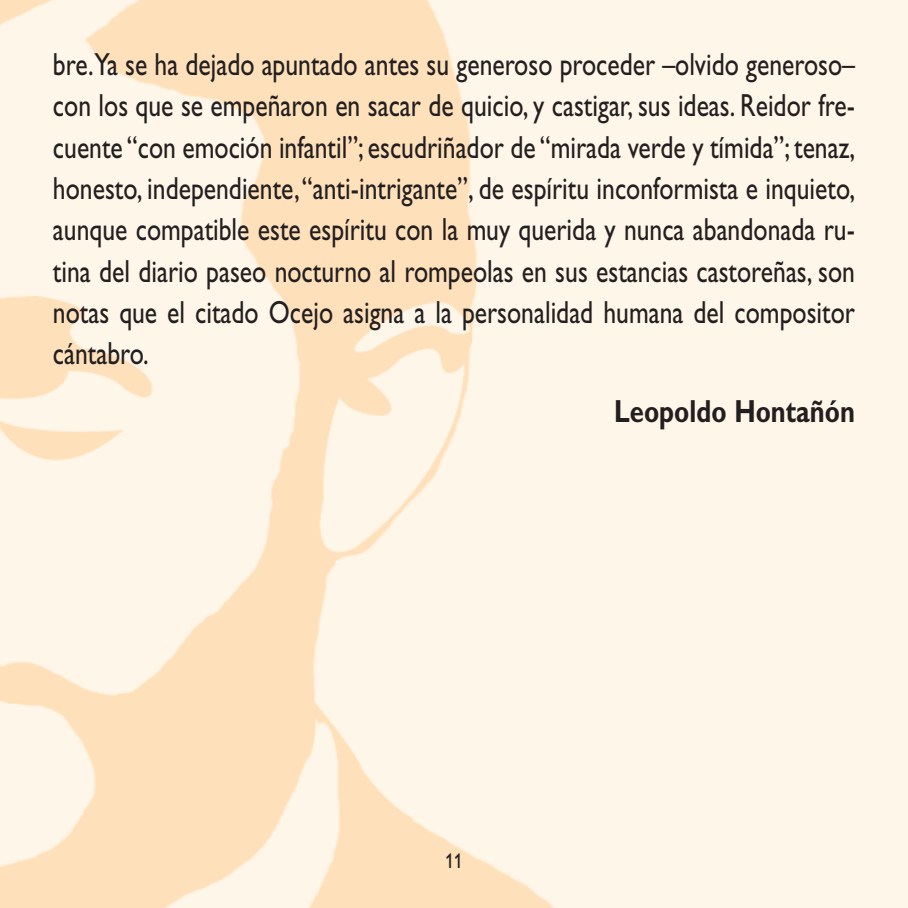
En la obra de cámara, son importantes, entre otros, el “Trío” para flauta, chelo y piano (1951), accésit del Premio Nacional de Música de ese año; el “Cuarteto con piano” (1954), premiado en el Samuel Ros, y el “Quinteto-Sonatina” (1955), para flauta, oboe, clarinete, fagot y trompa, Premio Nacional de ese año y seleccionado por la S.I.M.C. para los festivales de Estocolmo.

“Ofrenda a Granados” (1927), “Crótalos” (1931), “Esclavo egipcio” (1940), la “Danza de los bisontes” (1952) y “Elegía” (1956) pueden representar la literatura pianística; y las “Seis canciones populares montañesas” (1939); premiada en Bilbao en 1943, y las “Seis canciones populares españolas” (1947), primer premio de 1949 en Santa Cruz de Tenerife, la copiosa producción del compositor castreño para voz y piano.

Interesado también por el teatro musical –ahí están sus zarzuelas, como por ejemplo “La tonadillera” (1934), “La princesa gitana” (1936) o “La fama de Luis Candelas” (1951), y la ópera, en tres actos, “El campeador”, concluida pocos días antes de morir–, es, sin embargo, en la parcela coral en la que el buen hacer de Dúo Vital encontró sus mejores reflejos.

Lo reconoce así desde hace mucho tiempo hasta un compositor y crítico tan separado de su estética como el madrileño Tomás Marco: “Sin duda, lo mejor de la aportación de Dúo Vital, al menos de la conocida, fue la coral, que es la más interpretada después de su muerte (junto, quizá, con la pianística ‘Danza de los bisontes’). En el terreno del coro, Dúo Vital produjo música litúrgica y música religiosa en sentido amplio, especialmente los ‘pequeños poemas descriptivos’, que han tenido amplia difusión internacional y que son interesantísimos por lo jugoso de su música y por su indudable novedad de lenguaje. Porque, con todas las limitaciones que la época imponía, Dúo Vital fue considerablemente renovador y su armonía no es en absoluto académica.”

Músico, pues, de valía reconocida incluso por quienes pueden estar estilísticamente alejados de él, tampoco le faltaban cualidades al Arturo Dúo Vital hom-



bre. Ya se ha dejado apuntado antes su generoso proceder –olvido generoso– con los que se empeñaron en sacar de quicio, y castigar, sus ideas. Reidor frecuente “con emoción infantil”; escudriñador de “mirada verde y tímida”; tenaz, honesto, independiente, “anti-intrigante”, de espíritu inconformista e inquieto, aunque compatible este espíritu con la muy querida y nunca abandonada rutina del diario paseo nocturno al rompeolas en sus estancias castoreñas, son notas que el citado Ocejo asigna a la personalidad humana del compositor cántabro.

Leopoldo Hontañón

APÉNDICE: CATÁLOGO DE COMPOSICIONES

1. Obras teatrales

“El oro del pirata”, poema lírico en 3 actos, 1935; “La princesa gitana”, zarzuela en 2 actos, 1936; “La tonadillera” (antes “La caramba”, de 1934), zarzuela en 3 actos, 1936; “Barbarroja”, zarzuela, 1949; “Los caballeros del mar”, zarzuela, 1949; “La fama de Luis Candelas”, zarzuela en 2 actos, 1951; “Serpentinas”, ballet, 1952; “La mujer de Pilatos” zarzuela, s/f; “El Campeador”, drama lírico en 3 actos sobre el “Cantar del Mio Cid”, 1963.

Dúo Vital compuso además la música para estos documentales cinematográficos: “Cacería en el Prado”, “Complejo Industrial de Puertollano”, “Fiesta aldeana”, “Las acuarelas de Maura”, “Momento de Velázquez”, “Patronato Juan de la Cierva” (5), “Salamanca”, “San Antonio de la Florida”, “Truchas y salmones” y “Vuelo 971”.

2. Música sinfónica

“Figuras de ballet”, 1930; “Balada de Notre Dame”, impresión sinfónica, 1930; “Tres movimientos de danza”, 1930; “Ballet”, 1931; “Fantasía coreográfica”, s/f;

"Molinos isleños", impresión sinfónica,1932; "Crepúsculo en el jardín", impresión sinfónica, 1933; "Suite para cuerda, arpa y piano",1935; "Suite montañesa" ("La fuente y la moza", "La cuesta del avellano" y "Mozuca, da bien la vuelta"), 1949; "Danza de Altamira",1952; "Suite del Noroeste",1957; "Sinfonía", 1960 (mención honorífica en el Concurso Oscar Esplá); "Sinfonía para un aniversario",1962 (Premio Ciudad de Barcelona)

3. Banda

"La casaca del Príncipe", obertura, 1929; "Danza Tailandesa", 1936.

4. Coro y Orquesta

a) Obras religiosas: "Benedicta" ("Clamor del pueblo y lamento del juglar", "Aparición de la Virgen", "Iñigo de Loyola, peregrino de Aránzazu" y "En el Santuario"), poema sinfónico-coral con solistas, 1956 (Premio de San Sebastián de ese año).

b) Obras profanas: "Himno oficial de la Mancha", para tenor, coros y gran orquesta, 1956.

5. Coro solo

a) Obras religiosas: "O salutaris Hostia", 2 VV y órgano,1917; "Ave Ma-na", 4 VV iguales, 1918; "Popule meus", 8 VV mixtas, 1918; "Tota pulchra", 3 VV iguales, 1918; "Tu es Petrus", 4 VV mixtas,1927; "Himno al Corazón de María", 4 VV mixtas y órgano,1928; "Regina coeli", 5 VV mixtas,1928; "Misa solemne, en honor de Nuestra Señora de Fátima", 3 y 4 VV blancas y ór-gano, 1949; "Ave verum", 4 VV blancas y órgano,1950; "O salutaris Hostia", 3 VV blancas,1950; "Salve latus Salvatoris", 3 VV blancas y órgano,1950; "Mi-sa dominicalis", 3 VV blancas y órgano, 1951; "O quam amabilis es", grego-riano y 3 VV iguales,1951; "Panis Angelicus", 3 VV blancas, 1951; "Adoro Te devote", 3 VV iguales,1952; "Sacris solemnes", 3 VV iguales,1952; "Te Deum", gregoriano y 3 VV iguales,1952; "Dos villancicos populares españo-les", 3 VV blancas, 1953; "Salve Sponsa Dei" (Himno a Santa Clara), 3 VV iguales y órgano,1953.

b) Profanas: "Torna, cariño"(leonesa), 5 VV graves,1925; "Qué llevas en el pico"(asturiana), 4 VV graves y tenor solista,1926; "Contradanza"(montañe-sa), 3 VV, 1926; "Salutación a Santander", 4 VV iguales,1927; "Boda sona-da"(canción humorística sobre un romance del siglo XVII), 4 VV mixtas,

1928; "El metro de doce", 5 y 6 VV mixtas, 1934; "Canto a Castro", 5 VV mixtas, 1935; "Nocturno", 8 VV mixtas, 1935; "Date la vuelta" (montañesa), 4 VV mixtas, 1938; "Llévame en el carro carretero" (montañesa), 4 y 6 VV mixtas con Bar sol, 1942; "El perro de aguas" (montañesa), 6 VV mixtas, 1949; "Mozuca" (montañesa), 6 VV mixtas, 1951; "Campanas de Belén" (villancico andaluz), 3 VV blancas, 1952; "Per a Sant Antoni" (catalana), 4 VV mixtas, 1952; "Mañanitas floridas", 4 VV mixtas, 1952; "Canta la rana", 3 VV blancas, 1953; "Suite vasca" ("Agur Maitia", "Nizuregana" y Eskalapoin-Dantzán"), 4 VV mixtas, 1955; "Renaces tú" (Primer Premio del IV Certamen de Habaneras de Torreveja), 1958.

Otras obras corales profanas sin fecha conocida de composición: "Anguerrana", "Ahí va la del panderu", "Aquí en la Mancha", "Aunque me des veinte duros", "En Belén tocan a fuego", "Euskalerrri", "Fiesta asturiana", "Fuenterrabía", "Golondrina", "Himno a la Mancha", "Jota del molinero", "La barca marinera", "La bella Lola", "No le llames", "No llores, mi bien", "No te olvido", "Ole, ole", "Ole, morena", "Ondarribia", "Tríptico gallego" ("Dis que ven a primaveira", "Sobre o sol e a lua" y "Gaita alalá"), "Venimos de los mártires", "Ya se van, madre".

6. Canciones (voz y piano)

"Canción de flor de mayo",1930; "Nocturno",1930; "Oh, blanca mano", 1930; "Palabras al oído",1930; "Canto a Castro",1935; "Alamos del Prado", 1939, "Seis canciones populares montaÑesas"("Callejuca", "La vieja y el candil", "La fuente y la moza", "Los tus ojos, nena", "La cuesta del avellano" y "Mozuca, da bien la vuelta"),1939 (2 Premio de Bilbao 1943); "Cara de sol y luna"1947; "Seis canciones populares españolas"("Catalana", "Asturiana", "Extremeña", "Burgalesa", "MontaÑesa" y "Leonesa"),1947 (Primer Premio Santa Cruz de Tenerife 1949); "La princesa está triste", 1948; "Hermosa flor de romero",1952; "Seguidillas manchegas",1957.

Otras canciones para voz y piano sin fecha conocida: "Dime que sí", "El angulero", "Es hoy realidad" (tango), "La canción es una rosa", "Vuela golondrina".

7. Conjuntos instrumentales

"Serenade espagnole" (violonchelo y piano),1931; "Estudio en do menor"(violín y piano),1940; "Romance de la barca marinera" (violín y piano),1951; "El violín de un clown"(violín y piano), 1952; "Serenata gitana" violonchelo y piano),s/f; "Trio" (violín, chelo y piano),1937; "Trio" (flauta/chelo y piano),1951

(Accésit Premio Nacional de Música de ese año); "Cuarteto en Sol", s/f; "Cuarteto con piano", 1954 (Mención Honorífica Concurso Samuel Ros de ese año); "Sonatina" (quinteto de viento), 1955 (Premio Nacional de Música de ese año); "Alegríos pastores" (soprano y coro de cámara, con flauta, dos oboes y fagot), 1953; "Minué" (Pequeña orquesta), 1930; "Anna", vals (orquestina), s/f; "Myrna", vals (orquestina), s/f.

8. Obras solistas

Órgano: "Interludios", 1920.

Piano: "Rapsodia española", 1919; "Dulce serenata", 1925; "Ofrenda a Granados", 1927; "Romanza sin palabras", 1929; "Crótalos", 1931; "Jardines béticos", 1931; "Elegía", 1936; "El caminante y la copla", 1939; "Esclavo egipcio", 1940; "Capricho-mazurca", 1949; "Danza de Altamira", 1952 (transcripción de orquesta); "Polca excéntrica", 1952; "Danza de los bisontes", 1953; "Rondino", 1954.

Otras obras para piano sin fecha conocida: "Danza egipcia", "Greguerías", "Atardecer en el valle", "Canción de otoño".



Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE LAS ARTES

Dirección General de Promoción Cultural